

20. Et vocatis omnibus presbyteris, simul expleto jejuniis refecerunt.

21. Postea verò convocatus est omnis populus, et per totam noctem intra ecclesiam oraverunt, petentes auxilium à Deo Israël.

CAPÍTULO VII.

Holofernes pone sitio á Bethulia, y cortando el acueducto, falta el agua á los sitiados, los cuales atormentados de la sed quieren rendir la ciudad; mas Ozias principe del pueblo puede recabar que se dilate esto por cinco dias.

1. Holofernes autem alterà die præcepit exercitibus suis, ut ascenderent contra Bethuliam.

2. Erant autem pedites bellatorum centum viginti millia, et equites viginti duo millia, præter præparaciones virorum illorum, quos occupaverat captivitas, et abducti fuerant de provinciis et urbibus universæ juventutis.

3. Omnes paraverunt se pariter ad pugnam contra filios Israël, et venerunt per crepidinem montis usque ad apicem, qui respicit super Dothain, à loco qui dicitur Belma, usque ad Chelmon, qui est contra Esdrelon.

4. Filii autem Israël ut viderunt multitudinem illorum, prostraverunt se super terram, mittentes cinerem super capita sua, unanimes orantes ut Deus Israël misericordiam suam ostenderet super populum suum.

5. Et assumentes arma sua bellica, sederunt per loca, quæ ad angustiam itineris tramitem dirigunt inter montosa, et erant custodientes ea tota die et nocte.

6. Porrò Holofernes, dum circuit per gyrum, reperit quòd fons, qui influebat, aqueductum illorum à parte australi extra civitatem dirigeret: et incidi præcepit aqueductum illorum.

7. Erant tamen non longè à muris fontes, ex quibus furtim videbantur haurire aquam, ad refocillandum potius quàm ad potandum.

8. Sed filii Ammon et Moab accesserunt

20. Y llamando á todos los ancianos, acabado que fué el ayuno ¹ tomaron juntos su refeccion.

21. Y despues fué convocado todo el pueblo, y toda la noche hicieron oracion dentro de la Iglesia ², pidiendo socorro al Dios de Israel.

1. Mas Holofernes el dia siguiente ³ dió orden á sus ejércitos, que subiesen contra Bethulia.

2. Tenia pues ciento y veinte mil combatientes de á pié, y veinte y dos mil de á caballo ⁴, sin contar los aprestos de los hombres, que habian sido tomados en cautiverio, y todos los jóvenes que habian sido llevados por fuerza de las provincias y de las ciudades.

3. Todos á un mismo tiempo se pusieron á punto de pelear contra los hijos de Israel, y vinieron por la extremidad del monte hasta un alto, que mira á Dothain ⁵, desde el lugar, que se llama Belma ⁶, hasta Chelmon que está enfrente de Esdrelon ⁷.

4. Mas los hijos de Israel luego que vieron aquella multitud, postráronse en tierra, echando ceniza sobre sus cabezas, orando unánimes para que el Dios de Israel mostrase su misericordia sobre su pueblo.

5. Y tomando sus armas de guerra, se apostaron en los lugares, que van á la senda del camino estrecho entre las montañas, y los estaban guardando todo aquel dia y la noche.

6. Mas Holofernes, dando vuelta al contorno, halló que la fuente, que desaguaba dentro, llevaba su direccion por un acueducto que tenian fuera de la ciudad á la parte del mediodia: y mandó que les cortasen el acueducto.

7. Pero no obstante esto habia no lejos de los muros unos manantiales, de los que se veia que tomaban á escondidas agua, mas para refrescar que para beber.

8. Mas los hijos de Ammon y de Moab se lle-

* á lo que decia. Fuera de que solamente le dieron buena acogida, y le retuvieron y trataron con mucha humanidad; mas no le dieron parte en el gobierno y manejo de los negocios.

1 Que duraba hasta puesto el sol.

2 Los lugares públicos que habia fuera de Jerusalém, donde se juntaban á hacer oracion, y á oír leer el libro de la Ley, en los tiempos sucesivos se llamaron Sinagogas, *Proseuchas*, iglesias: y es muy verisimil que en todos los pueblos hubiese uno de estos lugares. ESTHER IV, 16. *Actor.* XVI, 13.

3 De haber hecho que llevasen á Achior dentro de la ciudad de Bethulia.

4 Su caballeria habia tenido el aumento de diez mil caballos de los Assyrios, porque al principio no eran sine doce mil, como se dijo en el cap. II, 7, y se lee en el Griego.

5 Era esta una aldea, que estaba situada á las raices del monte de Bethulia.

6 Belma ó Belmaim, poco distante del torrente de Cisón ó Cadumim.

7 Á Esdrelon la sitúan muchos geógrafos en el distrito del valle de Jezraél.

ad Holofernes, dicentes: Filii Israël non in lancea, nec in sagitta confidunt, sed montes defendunt illos, et muniunt illos colles in præcipitio constituti.

9. Ut ergo sine congressione pugnae possis superare eos, pone custodes fontium, ut non hauriant aquam ex eis, et sine gladio interfices eos, vel certè fatigati tradent civitatem suam, quam putant in montibus positam superari non posse.

10. Et placuerunt verba hæc coram Holoferne, et coram satellitibus ejus, et constituit per gyrum centenarios per singulos fontes.

11. Cùmque ista custodia per dies viginti fuisset expleta, defecerunt cisternæ, et collectiones aquarum, omnibus habitantibus Bethuliam, ita ut non esset intra civitatem unde satiarentur vel unà die, quoniam ad mensuram dabatur populis aqua quotidie.

12. Tunc ad Oziam congregati omnes viri, feminaeque, juvenes, et parvuli, omnes simul unà voce

13. Dixerunt: * Judicet Deus inter nos et te, quoniam fecisti in nos mala, nolens loqui pacificè cum Assyriis, et propter hoc vendidit nos Deus in manibus eorum.

14. Et ideo non est qui adjuvet, cùm prosternamur ante oculos eorum in siti, et perditione magna.

15. Et nunc congregate universos qui in civitate sunt, ut sponte tradamus nos omnes populo Holofernis.

16. Melius est enim ut captivi benedicamus Dominum, viventes, quàm moriamur, et simus opprobrium omni carni, cùm viderimus uxores nostras, et infantes nostros mori ante oculos nostros.

17. Contestamur hodie cælum et terram, et Deum patrum nostrorum, qui ulciscitur nos secundum peccata nostra, ut jam tradatis civitatem in manu militiæ Holofernis, et sit finis noster brevis in ore gladii, qui longior efficitur in ariditate sitis.

18. Et cùm hæc dixissent, factus est fletus et ululatus magnus in ecclesia ab omnibus, et per multas horas unà voce clamaverunt ad Deum, dicentes:

19. ^b Peccavimus cum patribus nostris, injustè egimus, iniquitatem fecimus.

1 Acosados de la sed.

2 Este pueblo, que parecia estar lleno de confianza en la proteccion de Dios, comenzó á vacilar cuando se vió cerca del peligro. Esta es una leccion de suma importancia, para que nosotros sin cesar pidamos al Señor que aumente nuestra fe.

3 De todo el mundo.

4 El terror, de que estaban poseidos, les hace proferir cosas muy contrarias entre si. Y por esto se dice, que el temor es muy mal consejero.

a Exod. v, 21. — b Psalm. cv, 6.

garon á Holofernes, y le dijeron: Los hijos de Israel no tienen la confianza en lanzas, ni en flechas, sino que su defensa y fortificaciones son los montes, y los collados escarpados.

9. Pues para que puedas vencerlos sin llegar á las manos, pon guardias á las fuentes, para que no tomen agua de ellas, y sin espada los matarás, ó á lo menos fatigados ^a entregarán su ciudad, que por estar puesta en los montes creen que no se puede vencer.

10. Y parecieron bien estas palabras á Holofernes, y á sus oficiales, y puso todo al rededor cien hombres de guardia en cada fuente.

11. Y habiendo concluido esta guardia por espacio de veinte dias, llegaron á faltar las cisternas, y depósitos de las aguas á todos los moradores de Bethulia, de tal manera que no habia dentro de la ciudad agua, ni aun para saciarse de ella un solo dia, por cuanto diariamente se repartia al pueblo el agua por medida.

12. Entonces acudiendo de tropel á Ozias todos los hombres, y mujeres, jóvenes, y muchachos, todos juntos á una voz

13. Dijeron: Juzgue Dios entre nosotros y entre tí, por cuanto nos has causado estos males, por no querer hablar de paz con los Assyrios, y por esto Dios nos ha vendido en sus manos ².

14. Y así no hay quien nos ayude, cuando delante de sus ojos estamos postrados de sed, y de grande miseria.

15. Ahora pues juntad todos los que hay en la ciudad, para que voluntariamente nos entreguemos todos al pueblo de Holofernes.

16. Porque mas vale vivir cautivos, bendiciendo al Señor, que morir, y ser el oprobio de toda carne ³, despues de haber visto morir delante de nuestros ojos nuestras mujeres, y nuestros hijos.

17. Os requerimos hoy delante del cielo y de la tierra, y del Dios de nuestros padres, el cual nos castiga conforme á nuestros pecados, que entreguéis ya la ciudad en mano de la gente de Holofernes, y se abrevie nuestro fin al filo de la espada, el cual se alarga mas con el ardor de la sed ⁴.

18. Y luego que dijeron estas cosas, se movió un grande llanto y alarido en todo el concurso, y por espacio de muchas horas á una voz clamaron á Dios, diciendo:

19. Hemos pecado con nuestros padres, hemos obrado injustamente, hemos hecho iniquidad.

20. Tu, quia pius es, miserere nostri, aut in tuo flagello vindica iniquitates nostras, et noli tradere confitentes te populo, qui ignorat te.

21. Ut non dicant inter gentes: Ubi est Deus eorum?

22. Et cum fatigati his clamoribus, et his fletibus lassati siluissent,

23. Exurgens Ozias infusus lacrymis, dixit: Aequo animo estote fratres, et hos quinque dies expectemus à Domino misericordiam.

24. Forsitan enim indignationem suam abscindet, et dabit gloriam nomini suo.

25. Si autem transactis quinque diebus non venerit adiutorium, faciemus hæc verba, quæ locuti estis.

CAPÍTULO VIII.

Judith, cuyas virtudes se describen, reprende á los ancianos porque señalaron plazo á las misericordias del Señor, y los exhorta á que atiendan al pueblo á la paciencia, rueguen á Dios por ella, y no pretendan saber los designios que ella tiene.

1. Et factum est, cum audisset hæc verba Judith vidua, quæ erat filia Merari, filii Idox, filii Joseph, filii Ozias, filii Elai, filii Jamnor, filii Gedeon, filii Raphaim, filii Achitob, filii Melchias, filii Enan, filii Nathaniae, filii Salathiel, filii Simeon, filii Ruben:

2. Et vir ejus fuit Manasses, qui mortuus est in diebus messis hordaceæ:

3. Instabat enim super alligantes manipulos in campo, et venit æstus super caput ejus, et mortuus est in Bethulia civitate suâ, et sepultus est illic cum patribus suis.

4. Erat autem Judith relicta ejus vidua jam annis tribus, et mensibus sex.

5. Et in superioribus domus suæ fecit sibi secretum cubiculum, in quo cum puellis suis clausa morabatur,

1 Ó haznos percer por tu mano, ó por un azote que venga de tu mano; mas no entregues, etc.

2 Esta oracion hace ver, que no habian perdido enteramente la esperanza, y que si el sentimiento del mal presente, y el temor del venidero les habian hecho hablar entonces con amargura, manifestando en ella algun designio de entregarse al enemigo, fué esto una debilidad pasajera; la que no se debia mirar como si hubiese extinguido en ellos enteramente la fe.

3 Ozias señala este plazo, persuadido sin duda de que el pueblo podia sufrir estos cinco dias la falta de agua, y al mismo tiempo esperando que antes que espirase este término, el sumo sacerdote les enviaria algun socorro para su defensa.

4 El Griego: υἱοῦ ἰσραὴλ, hijo de Israel, ó Jacob. Y parece que debe preferirse esta leccion, para que vaya conforme con lo que dice la misma Judith ix, 2. El Dios de mi padre Simeón. Algunos dicen, que por parte de padre fué de la tribu de Rubén, y por la de madre de la de Simeón. En el texto griego está ordenada su ascendencia por otros intermedios, y llega no á Rubén, sino á Israel, pero sin nombrarse ninguno de los doce patriarcas hijos de Jacob. Pero como los códices correctos de Roma y todos los demás constantemente ponen *hijo de Rubén*: debe decirse, que este Rubén no fué el patriarca y primogénito de Jacob, sino un hombre ilustre y señalado de la tribu de Simeón, en el cual aquí se termina el linaje de Judith, no subiendo progresivamente á sus padres y abuelos hasta el patriarca Simeón, hijo segundo de Jacob.

5 MS. 8. De las orillas segaderos. — 6 MS. 8. En el rescollo.

20. Tú, porque eres piadoso, ten misericordia de nosotros, ó con tu azote castiga nuestras iniquidades¹, y no quieras entregar los que te confiesan á un pueblo, que no te conoce²,

21. Para que no digan entre las gentes: ¿Dónde está el Dios de ellos?

22. Y cuando fatigados de estos clamores, y cansados de estos llantos quedaron en silencio,

23. Levantándose Ozias todo bañado en lágrimas, dijo: Tened buen ánimo, hermanos, y esperemos del Señor misericordia por estos cinco dias³.

24. Porque quizá cortará su indignacion, y dará gloria á su nombre.

25. Mas si pasados los cinco dias no viniere el socorro, haremos esto, que habeis dicho.

1. Y aconteció, que oyó estas palabras Judith viuda, que era hija de Merari, hijo de Idóx, hijo de Joseph, hijo de Ozias, hijo de Elai, hijo de Jamnór, hijo de Gedeón, hijo de Raphaim, hijo de Achitób, hijo de Melchías, hijo de Enán, hijo de Nathánias, hijo de Salathiel, hijo de Simeón, hijo de Rubén⁴:

2. Y marido de eha fué Manassés, que murió en los dias de la siega de las cebadas⁵:

3. Porque mientras daba prisa á los que ataban los haces en el campo⁶, vino bochorno sobre su cabeza, y murió en Bethulia su ciudad, y fué enterrado allí con sus padres.

4. Y Judith habia quedado viuda de él, hacia ya tres años, y seis meses.

5. Y en lo mas alto de su casa habia hecho para sí una vivienda separada, donde moraba encerrada con sus criadas,

6. Et habens super lumbos suos cilicium, jejunabat omnibus diebus vitæ suæ, præter Sabbata, et Neomenias, et festa domus Israël.

7. Erat autem eleganti aspectu nimis, cui vir suus reliquerat divitias multas, et familiam copiosam, ac possessiones armentis boum et gregibus ovium plenas.

8. Et erat hæc in omnibus famosissima, quoniam timebat Dominum valdè, nec erat qui loqueretur de illa verbum malum.

9. Hæc itaque cum audisset, quoniam Ozias promississet quòd transacto quinto die traderet civitatem, misit ad presbyteros Chabri et Charmi.

10. Et venerunt ad illam, et dixit illis: Quod est hoc verbum, in quo consentis Ozias, ut tradat civitatem Assyriis, si intra quinque dies non venerit vobis adiutorium?

11. Et qui estis vos, qui tentatis Dominum?

12. Non est iste sermo, qui misericordiam provocet, sed potius qui iram excitet, et furem accendat.

13. Posuistis vos tempus miseracionis Domini, et in arbitrium vestrum diem constituitis ei.

14. Sed quia patiens Dominus est, in hoc ipso poeniteamus, et indulgentiam ejus fusis lacrymis postulemus:

15. Non enim quasi homo, sic Deus comminabitur, neque sicut filius hominũ ad iracundiam inflammabitur.

16. Et ideo humilemus illi animas nostras, et in spiritu constituti humiliati, servientes illi,

17. Dicamus flentes Domino, ut secundum voluntatem suam sic faciat nobiscum misericordiam suam: ut sicut conturbatum est cor nostrum in superbia eorum, ita etiam de nostra humilitate gloriemur:

18. Quoniam non sumus secuti peccata patrum nostrorum, qui dereliquerunt Deum suum, et adoraverunt deos alienos,

19. Pro quo scelere dati sunt in gladium, et in rapinam, et in confusionem inimicis

6. Y llevando sobre sus lomos un cilicio¹, ayunaba todos los dias de su vida, á excepcion de los Sábados, y Neomenias. y fiestas de la casa de Israel.

7. Y era de aspecto muy gracioso, y su marido le habia dejado muchas riquezas, y una numerosa familia², y posesiones llenas de ganados vacunos, y de rebaños de ovejas.

8. Y tenia esta muy grande reputacion³ entre todos, porque temia al Señor, y no habia quien hablase de ella una mala palabra.

9. Esta pues cuando oyó, como Ozias habia prometido que pasado el quinto dia entregaria la ciudad, envió á llamar á los ancianos⁴ Chabri y Charmi.

10. Y vinieron á ella, y les dijo: ¿Qué palabra es esta, en que ha consentido Ozias, de entregar la ciudad á los Assyrios, si dentro de cinco dias⁵ no os viene socorro?

11. ¿Y quiénes sois vosotros, que tentais al Señor?

12. No es esta palabra, para provocar á misericordia, sino mas bien para excitar ira, y encender furor.

13. Habeis fijado vosotros plazo á la misericordia del Señor, y á vuestro albedrio le habeis señalado dia.

14. Mas por cuanto el Señor es sufrido, arrepiñámonos de esto mismo, y bañados en lágrimas imploremos su indulgencia:

15. Porque Dios no amenaza así como el hombre⁶, ni se enciende en ira como los hijos de los hombres⁷.

16. Por tanto humillemos á él nuestras almas, y puestos en espíritu de humildad, como siervos suyos,

17. Digamos llorando al Señor, que segun su voluntad así haga con nosotros su misericordia: para que como se ha turbado nuestro corazon al ver la soberbia de aquellos⁸, así tambien nos gloriemos de nuestra humillacion:

18. Por cuanto no hemos seguido los pecados de nuestros padres, que dejaron á su Dios, y adoraron dioses extranjeros,

19. Por cuya maldad fueron dados al cuchillo, y á la rapiña, y al oprobio de sus enemigos:

1 La viuda que vive en delicias, viviendo está muerta, dice el Apóstol *ad Timoth.* v, 1. Se pueden leer sobre esto dca excelentes cartas de S. Jerónimo á dos viudas muy distinguidas, Salvina y Furia.

2 *Familia* se usa frecuentemente para significar á los siervos y domésticos. — 3 MS. 8. Era muy famosa.

4 Ó principales del senado del pueblo. La voz *presbiteros* no significa aquí *sacerdotes*, como se entiende en la Iglesia Latina. Ni creemos que haya en todo el Testamento antiguo un solo lugar en que *presbyter* se ponga por el *sacerdote*. El grande retiro en que vivia Judith, su estado de viuda, sus pocos años y hermosura, no la permitian presentarse en público sin una urgentísima necesidad. Lo que tanto menos debe extrañarse en los pueblos Orientales, como era en la Judea, en donde las mujeres salian muy poco de casa.

5 Bethulia era como la llave de todo el territorio de Israel, y de su conservación dependia la de Jerusalém, y del templo. Y así era una cobardía y temeridad muy reprehensible querer entregar la ciudad, si no eran socorridos dentro del corto espacio de cinco dias: pues de este modo exponian sin duda á toda la nacion al furor del enemigo, y el templo á que fuese profanado con la mayor ignominia de todo el pueblo. Véase el v. 21.

6 Que se gobierna por amenazas. — 7 El Griego: *ni se le da la ley, como se da á los hijos de los hombres.*

8 De haber sido humillados por los Assyrios nuestros enemigos.

suis : nos autem alterum Deum nescimus præter ipsum.

20. Expectemus humiles consolationem ejus, et exquiret sanguinem nostrum de afflictionibus inimicorum nostrorum, et humiliabit omnes gentes, quæcumque insurgunt contra nos, et faciet illas sine honore Dominus Deus noster.

21. Et nunc fratres, quoniam vos estis presbyteri in populo Dei, et ex vobis pendet anima illorum, ad eloquium vestrum corda eorum erigite, ut memores sint, quia tentati sunt patres nostri ut probarentur, si verè colerent Deum suum.

22. ^a Memores esse debent, quomodo pater noster Abraham tentatus est, et per multas tribulationes probatus, Dei amicus effectus est.

23. Sic Isaac, sic Jacob, sic Moyses, et omnes qui placuerunt Deo, per multas tribulationes transierunt fideles.

24. Illi autem, qui tentationes non susceperunt cum timore Domini, et impatientiam suam et improprium murmurationis suæ contra Dominum protulerunt.

25. ^b Exterminati sunt ab exterminatore, et à serpentibus perierunt.

26. Et nos ergò non ulciscamur nos pro his quæ patimur.

27. Sed reputantes peccatis nostris hæc ipsa supplicia minora esse, flagella Domini, quibus quasi servi corripimur, ad emendationem, et non ad perditionem nostram evenisse credamus.

28. Et dixerunt illi Ozias, et presbyteri: Omnia, quæ locuta es, vera sunt, et non est in sermonibus tuis ulla reprehensio.

29. Nunc ergò ora pro nobis, quoniam mulier sancta es, et timens Deum.

30. Et dixit illis Judith: Sicut quod potui loqui Dei esse cognoscitis:

31. Ita quod facere disposui, probate si ex Deo est, et orate ut firmum faciat Deus consilium meum.

32. Stabitis vos ad portam nocte ista, et

mas nosotros no conocemos otro Dios sino á él.

20. Esperemos con humildad su consuelo, y vengará nuestra sangre de las aflicciones de nuestros enemigos, y humillará á todas las gentes, cuantas se levantan contra nosotros, y las cubrirá de afrenta el Señor nuestro Dios.

21. Pues ahora, hermanos, por cuanto sois los ancianos en el pueblo de Dios, y de vosotros depende el ánimo de ellos ¹, alentad con vuestras palabras sus corazones, que se acuerden que nuestros padres fueron tentados, para que fuesen probados, si de veras honraban á su Dios.

22. Deben acordarse, como fué tentado nuestro padre Abraham, y probado con muchas tribulaciones, fué hecho amigo de Dios ².

23. Así Isaac, así Jacob, así Moisés, y todos los que agradaron á Dios, pasaron fieles por muchas tribulaciones.

24. Mas aquellos, que no recibieron las tentaciones con temor de Dios, sino que manifestaron su impaciencia é impropio de su murmuración contra el Señor.

25. Fueron exterminados por exterminador, y perecieron por las serpientes ³.

26. Nosotros pues no nos vengamos ⁴ por esto que padecemos.

27. Mas considerando que estos mismos castigos son menores que nuestros pecados, creamos que los azotes del Señor, con que como esclavos somos corregidos, nos han venido para enmienda, y no para nuestra perdición ⁵.

28. Y le dijeron Ozias, y los ancianos: Todo cuanto has hablado, es verdad, y no hay en tus palabras cosa que reprender.

29. Ahora pues ruega por nosotros, puesto que eres una mujer santa, y temerosa de Dios.

30. Y díjoles Judith: Así como conocéis, que es de Dios lo que he podido hablar:

31. Así también examinad ⁶, si es de Dios lo que he dispuesto hacer, y orad para que Dios haga firme ⁷ mi designio.

32. Vosotros esta noche estaréis á la puerta,

¹ El Griego lee en este lugar del siguiente modo: *Por tanto, hermanos, hagamos ver á nuestros hermanos, que de nosotros depende su salud, y que en nosotros estriba la religion, el templo y el altar.*

² No quieren decir estas palabras, que fué entonces cuando primeramente recibió la justicia, sino que la tentación y prueba en que Dios le puso, hicieron que de cada día le fuese mas acepto y agradable.

³ Hace alusion á la muerte de aquellos que murmuraron en el desierto. *Númer. xi, 1; xiv, 12; xx, 4, 5, 6.*

⁴ MS, 8. *Acalonemos.* Como si pretendiésemos culpar á Dios, ó tomar de él algun desquite, mostrando impaciencia, rindiendo la ciudad, y con esto dando paso franco á los idólatras para la destruccion del templo y menoscabo de la religion. El Griego. *No tomemos por venganza lo que, etc.*

⁵ Que es la gran misericordia que usa el Señor con los que quiere que se vuelvan á él, avisándoles con estos castigos.

⁶ Por los vv. 32, 33, se ve, que no les comunicó lo que intentaba hacer, sino solamente que saldria de la ciudad; y así *examinad*, quiere decir: favoreced, ayudad mi designio, para que á su tiempo entendais si es de Dios.

⁷ Que tenga efecto, que se cumpla.

^a Genes. xxii, 1. — ^b I Corinth. x, 9.

ego exeam cum abra mea: et orate, ut sicut dixistis, in diebus quinque respiciat Dominus populum suum Israël.

33. Vos autem nolo ut scrutemini actum meum, et usque dum renuntiem vobis, nihil aliud fiat, nisi oratio pro me ad Dominum Deum nostrum.

34. Et dixit ad eam Ozias princeps Juda: Vade in pace, et Dominus sit tecum in ultionem inimicorum nostrorum. Et revertentes abierunt.

y yo saldré con mi criada ¹; y haced oracion, para que dentro de cinco dias, como lo habeis dicho, vuelva el Señor los ojos hácia su pueblo de Israel.

33. Mas no quiero que vosotros pretendais indagar lo que voy á hacer, y hasta tanto que vuelva á avisaros, no se haga otra cosa, sino orar por mí al Señor nuestro Dios.

34. Y Ozias príncipe de Judá, le dijo: Vete en paz, y el Señor sea contigo para venganza de nuestros enemigos. Y volviéndose se retiraron.

CAPÍTULO IX.

Judith se affige y humilla, y postrada en tierra ruega por la libertad del pueblo, y que le sea dado valor para abatir á Holofernes.

1. Quibus abscedentibus, Judith ingressa est oratorium suum: et induens se cilicio, posuit cinerem super caput suum: et prosternens se Domino, clamabat ad Dominum, dicens:

2. Domine Deus patris mei Simeon, ^a qui dedisti illi gladium in defensionem alienigenarum, qui violatores extiterunt in coinquinatione sua, et denudaverunt femur virginis in confusionem ²:

3. Et dedisti mulieres illorum in prædam, et filias illorum in captivitatem; et omnem prædam in divisionem servis tuis, qui zelaverunt zelum tuum: subveni quæso te Domine Deus meus mihi viduæ.

4. Tu enim fecisti priora, et illa post illa cogitasti: et hoc factum est quod ipse voluisti.

1. Luego que estos se retiraron, Judith entró en su oratorio: y vistiéndose de cilicio, puso ceniza sobre su cabeza: y postrándose al Señor, clamaba al Señor, diciendo:

2. Señor Dios de mi padre Simeón, que le diste la espada para tomar venganza de los extranjeros, que por una impura pasión fueron violadores, y desnudaron el muslo de una vírgen afrentosamente ²:

3. Y diste sus mujeres en presa, y sus hijas en cautiverio; y todos sus despojos para que fuesen repartidos entre tus siervos, que se abrasaron en zelo tuyo: socorre te ruego Señor Dios mio á mi viuda.

4. Pues tú hiciste las cosas primeras, é ideaste las unas despues de las otras ³: y se ha hecho lo que tú has querido.

¹ Otros: *con una de mis siervas* La voz *abra* significa principalmente aquellas criadas que tienen junto á sí las señoras, y de quien se sirven inmediatamente para todo lo que toca al adorno y cuidado de sus personas, y se llaman *doncellas*, ó *damas de honor*. En el Griego se añade, que era la que gobernaba toda su hacienda. Pero esta que se menciona, aunque tenia la confianza de Judith, era su esclava, pues en el cap. xvi, 28, se dice que le dió libertad.

² Deshonrándola y cubriéndola de confusion. Dos cosas se deben considerar en el hecho de Simeón y de sus hermanos. La primera es su zelo, y la indignacion con que llevaron muy á mal, que se hubiese ejecutado una accion tan fea contra su padre Jacob, como la de haber sido violada Dina su hermana por un extranjero. Y este zelo considerado por sí solo, es el que aquí se alaba por Judith. La segunda es la misma accion acompañada de todas sus circunstancias, que la hicieron ilícita; porque la ejecutaron de propia autoridad, sin consultar á su padre, sin saberlo este, y arriesgando su vida, y sobre todo con dolo, y faltando á lo que tenían pactado. Fuera de que la Escritura no alaba aquí el hecho de Simeón, sino solamente á Judith en su oracion. La misma Judith alaba la intencion y el zelo de Simeón; y en este sentido la espada de Simeón se puede llamar muy bien espada del Señor. Pero no por esto prueba las muchas cosas reprehensibles que se notan en aquel hecho. Véase lo dicho *Genes. xxxiv, 30; xlix, 5, etc.*

³ Y despues de aquellos escarnios y ejemplos de tu venganza, has querido dar otros y otros en los tiempos sucesivos, sin que nadie se haya podido oponer ni resistir á tu voluntad. Como se ve en el ejemplo de Pharaón, v. 6. No quiere esto decir, que en Dios haya unos pensamientos que sean precedidos de otros como en los hombres, sino solamente que ejecuta los unos en un tiempo, y los otros en otro. Las ideas de todas las cosas que hace en el tiempo, son en él las mismas en toda la eternidad, sin que jamás pueda acacer la menor mudanza en el orden de los decretos invariables de aquel, que por naturaleza es inmutable, y lo tiene todo presente.

^a Genes. xxxiv, 25.

5. Omnes enim viæ tuæ paratæ sunt, et tua iudicia in tua providentia posuisti.

6. ^aRespice castra Assyriorum nunc, sicut tunc castra Ægyptiorum videre dignatus es, quando post servos tuos armati currebant, confidentes in quadrigis, et in equitatu suo, et in multitudine bellatorum.

7. Sed aspexisti super castra eorum, et tenebræ fatigaverunt eos.

8. Tenuit pedes eorum abyssus, et aquæ operuerunt eos.

9. Sic fiant et isti, Domine, qui confidunt in multitudine sua, et in curribus suis, et in contis, et in scutis, et in sagittis suis, et in lanceis gloriantur.

10. Et nesciunt quia tu ipse est Deus noster, qui conteris bella ab initio, et Dominus nomen est tibi.

11. Erige brachium tuum sicut ab initio, et allide virtutem illorum in virtute tua: cadat virtus eorum in iracundia tuâ, qui promittunt se violare sancta tua, et polluere tabernaculum nominis tui, et dejicere gladio suo cornu altaris tui.

12. Fac, Domine, ut gladio proprio ejus superbia amputetur:

13. Capiatur laqueo oculorum suorum in me, et percussus eum ex labiis charitatis meæ.

14. Da mihi in animo constantiam, ut contemnam illum; et virtutem, ut evertam illum.

15. ^bErit enim hoc memoriale nominis tui, cum manus femine dejecerit eum.

16. Non enim in multitudine est virtus tua,

3. Porque todos tus caminos están aparejados, y pusiste tus juicios en tu providencia¹

6. Vuelve ahora la vista sobre los campamentos de los Assyrios, como en otro tiempo te dignaste mirar el campamento de los Egipcios, cuando armados corrían tras tus siervos, confiados en los carros, y en su caballería, y en la multitud de guerreros.

7. Mas tendiste la vista sobre su campamento, y las tinieblas los fatigaron².

8. El abismo detuvo los piés de ellos³, y las aguas los cubrieron.

9. Sea así también con estos, Señor, que confían en su multitud, y se glorían en sus carros, y en las picas, y en los escudos, y en sus saetas, y en las lanzas,

10. Y no conocen, que tú mismo eres nuestro Dios, que desde el principio deshaces las guerras⁴, y tu nombre es el Señor.

11. Levanta tu brazo como desde el principio, y con tu fuerza estrella su fuerza: caiga con tu ira el esfuerzo de estos, que se prometen violar tu santuario, y profanar el tabernáculo de tu nombre, y derribar con su espada el cornijal de tu altar⁵.

12. Haz, Señor, que con su propia espada sea cortada su soberbia:

13. Sea preso en mí con el lazo de sus ojos, y hiérole con los labios de mi cariño⁶.

14. Pon firmeza en mi corazón, para despreciarlo; y valor, para derribarlo.

15. Porque será este un monumento de tu nombre⁷, cuando mano de hembra le derribare.

16. Porque no consiste tu poder en muche-

¹ El texto griego explica esto admirablemente: *Porque tú hiciste las cosas que fueron antes, y aquellas y las que sucedieron despues; y pensaste las presentes y las que han de venir; y se cumplen las que decretaste; y se presentaron las que quisiste; y dijeron: Hénos aquí, prontas estamos; porque todos tus caminos están aparejados, y tus juicios en providencia.* Esto es, porque todo lo que determinas hacer, sigue su curso, y se cumple, sin que nadie lo pueda estorbar: y preves mucho antes, ó preves mucho antes previstos los juicios, que has de ejercitar sobre los hombres. Los juicios que Dios ejerce en este mundo, están ya ordenados y reglados por su eterna providencia, la cual todo lo gobierna, y dispone como *con peso y con medida.*

² Cuando la nube, que estaba en medio de los dos campos, arrojaba luz y claridad hácia la parte de los Israclitas, para que pudiesen pasar el mar Rojo; ella misma lanzaba entonces contra los Egipcios terror, obscuridad y tinieblas, que los molestaron toda la noche, y no los dejaron mover del campo hasta amanecer.

³ *Quedé clavado en el cieno profundo,* dice Davíd á otro propósito en el *Salm. Lxviii, 3.*

⁴ Que en todos tiempos eres el árbitro de las guerras, y el que derrotas y destruyes los ejércitos: y tu nombre sacrosanto é inefable, es *Jehováh.*

⁵ La gloria de tu altar, ó tu altar, poniéndose la parte por el todo.

⁶ *Labios de mi cariño,* quieren decir: mis palabras amorosas, cariñosas, suaves, afectuosas, y llenas de gracia. Las que leemos en este versículo, si se miran superficialmente, pueden parecer poco decorosas al carácter de Judith. Mas si atendemos al testimonio, que da de ella la misma Escritura, *suprà ix, 4,* es necesario confesar, que en todo esto no tuvo otra mira, que seguir á Dios, y ser el instrumento de que quiso el Señor servirse para la ejecución de su designio. Ni Dios, ni Judith contribuyeron al desarreglo de la pasión de este hombre, que tenia la raíz en su corazón corrompido. Dios podia haber apartado de él todo objeto capaz de despertar en su alma deseos poco honestos. Mas merecia por su orgullo é impiedad caer en el lazo, y perecer en él miserablemente. Fuera de que el sentido de estas palabras, así como el de las que dijo la misma Judith á Holofernes, está sin duda bajo de un velo, que encierra algun misterio, como luego diremos en el capítulo siguiente.

⁷ Porque quedará á la posteridad este hecho memorable, que cederá en perpetua gloria de tu santo nombre,

a Exod. xiv, 9. — b Jud. iv, 21, et v, 26.

Domine, neque in equorum viribus voluntas tua est, nec superbi ab initio placuerunt tibi: sed humilium et mansuetorum semper tibi placuit deprecatio.

17. Deus coelorum, creator aquarum, et Dominus totius creaturæ, exaudi me miseram deprecantem, et de tua misericordia præsumentem.

18. Memento Domine testamenti tui, et da verbum in ore meo, et in corde meo consilium corrobora, ut domus tua in sanctificatione tua permaneat:

19. Et omnes gentes agnoscant, quia tu es Deus, et non est alius præter te.

dumbre, Señor, ni tu voluntad en fuerzas de caballos, ni desde el principio¹ fueron de tu agrado los soberbios: sino que siempre te agradó la oración de los humildes y de los mansos.

17. Dios de los cielos, criador de las aguas, y Señor de toda criatura, oye á esta miserable que te ruega, y que confia en tu misericordia.

18. Acuérdate Señor de tu alianza, y pon en mi boca palabras, y fortifica en mi corazón el designio, para que tu casa permanezca en tu santificación²:

19. Y todas las gentes conozcan, que tú eres el Dios, y que no hay otro fuera de tí.

CAPÍTULO X.

Judith vistiéndose de sus galas mas preciosas, sale de Bethulia con su criada, y dando en las centinelas avanzadas de los Assyrios, la llevan y presentan á Holofernes, que en el mismo punto quedó prendado de su hermosura.

1. Factum est autem, cum cessasset clamare ad Dominum, surrexit de loco in quo jacuerat prostrata ad Dominum.

2. Vocavitque abram suam, et descendens in domum suam, abstulit à se cilicium, et exiit se vestimentis viduitatis suæ.

3. Et lavit corpus suum, et unxit se myro optimo, et discriminavit crinem capitis sui, et imposuit mitram super caput suum, et induit se vestimentis jucunditatis suæ, induitque sandalia pedibus suis, assumpsitque dextraliola, et lilia, et inares, et annulos, et omnibus ornamentis suis ornavit se.

4. Cui etiam Dominus contulit splendorem: quoniam omnis ista compositio non ex libidine, sed ex virtute pendebat: et ideo Dominus hanc in illam pulchritudinem ampliavit, ut incomparabili decore omnium oculis appareret.

5. Imposuit itaque abrae suæ ascoperam vini, et vas olei, et polentam, et palathas, et panes, et caseum, et profecta est.

6. Cumque venissent ad portam civitatis, invenerunt expectantem Oziam, et presbyteros civitatis.

7. Qui cum vidissent eam, stupentes mirati sunt nimis pulchritudinem ejus.

¹ Pues ya desde entonces los aborreces.

² Para que en ningún tiempo sea profanado tu santo templo por las abominaciones de los Gentiles, sino que sin cesar te sea dado en él el culto debido.

³ Ó á una de sus criadas. *Suprà viii, 5.* — 4 La escalera estaba fuera de la casa.

⁵ MS. 8. *Y destligó sus cabellos.* Bonetillo ó tocado, que era algun lienzo delicado y muy fino al rededor de su cabeza, adornado de piedras preciosas, oro, y otras galas, que gastan las mujeres. Tomó los vestidos de alegría con que se adornaba cuando vivia Manassés su marido, como se lee en el Griego. Las sandalias eran un calzado hermoso, bien trabajado, y propio de las mujeres ricas y nobles. Se entiende por *manillas*, todo lo que podia servir de adorno para las manos, y por *lirios* ajorcaas, que tenían la figura de lirios, ó algun adorno colgado al cuello, que en el Griego se llama *psellia*, collares.

⁶ MS. 8. *E farina pora pultadas.* Ascopera significa propriamente *la bota de cuero.* Se previno con todo esto, por no verse precisada á tomar manjares de Gentiles.